

## **Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda**

ACTAS PRELIMINARES

Pamplona, 3/4 mayo 2012

Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad de Navarra



**Las revistas de arquitectura (1900-1975)  
crónicas, manifiestos, propaganda**

ACTAS PRELIMINARES  
Pamplona, 3/4 mayo 2012

Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad de  
Navarra

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL

Las revistas de arquitectura (1900-1975)  
crónicas, manifiestos, propaganda

Se celebró en Pamplona los días 3 y 4 de mayo de 2012  
en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra

Comité Científico	Beatriz Colomina Juan José Lahuerta Juan M. Otxotorena José Manuel Pozo Jorge Tárrago Wilfried Wang
Secretario	Héctor García-Diego Villarías
Coordinación	José Manuel Pozo Héctor García-Diego Villarías Izaskun García
Maquetación	Maialen Apaolaza Nerea Aranzabal Sergio García Anaís Iglesias David Menéndez Sara Poza Alejandra Suárez de Llano Fernando Zaiter
Edición	T6) Ediciones S.L.
Impresión	Gráficas Castuera
Depósito legal	NA752/2012
ISBN	978-84-92409-39-6

# ÍNDICE

JUAN M. OTXOTORENA <i>Presentación</i>	9
CONFERENCIA INAUGURAL	
BEATRIZ COLOMINA <i>Little magazines: small utopia</i>	13
PONENCIAS	
RUBÉN A. ALCOLEA <i>La construcción de un mito. Richard J. Neutra en Europa</i>	23
MARISTELLA CASCIATO <i>Scienza e arte dell'architettura: due riviste nell'india di nehru</i>	35
ANTONIO PIZZA <i>El desenlace de una cultura autárquica en la prensa nacional e internacional: hacia la IX Trienal en Milán y la I Bienal Hispanoamericana en Madrid, 1951</i>	41
JOSÉ MANUEL POZO <i>Una historia de 1962. Werk descubre a Ortiz-Echagüe y Ortiz-Echagüe les descubre España</i>	53
COMUNICACIONES	
LAS REVISTAS Y LA GÉNESIS DE LA ARQUITECTURA MODERNA	
AITOR ACILU FERNÁNDEZ <i>Cortijos y Rascacielos. La vanguardia y retaguardia de la arquitectura</i>	71
ANDRÉS ANGUIA DÍAZ <i>Crónicas desde el extranjero. El papel de la arquitectura española en la historia de la revista AUCA, 1965-1980</i>	79
RUTH ARRIBAS BLANCO <i>La revista como manifiesto. El caso de Adriano Olivetti, el movimiento Comunità y la revista Comunità</i>	87
MARILDA AZULAY TAPIERO <i>Dos revistas de arquitectura en el Oriente Próximo 1934-1938: la construcción en el Oriente Próximo.</i>	97
ANTONIO BENAVIDES <i>The Architectural Forum y la difusión de la vivienda moderna norteamericana en los años treinta: transferencia e influencia en los inicios de la revista El Arquitecto Peruano (1937-1940)</i>	109
CARLOS BERIÁN LUNA <i>La arquitectura japonesa en las revistas europeas</i>	117
ENRIQUE M. BLANCO LORENZO, PATRICIA SABÍN DÍAZ <i>Los catálogos de las Mail Order Houses</i>	129
GAIA CARAMELLINO <i>The "shelter project" and the multiple itineraries of american modernism</i>	137

ISABEL DURÁ GÚRPIDE	
<i>La revista como referencia, testigo y difusora de la nueva arquitectura escolar</i>	455
ESTEBAN FERNÁNDEZ-COBIÁN	
<i>La arquitectura religiosa española y las revistas extranjeras: el caso de Chiesa e Quartiere</i>	465
JAIME J. FERRER FORÉS	
<i>La arquitectura nórdica a través de las revistas españolas</i>	475
JOSÉ ANTONIO FLORES SOTO	
<i>El valor de la arquitectura popular en la búsqueda de una modernización de la arquitectura española de posguerra a través de la revista Cortijos y Rascacielos</i>	483
ELENA GARCÍA CRESPO	
<i>La revista ARA (1964-1981) y la vanguardia del posconcilio en España</i>	493
CAROLINA B. GARCÍA ESTÉVEZ	
<i>Zelete no era un color. Santiago Roqueta, redactor de Mobelart 1972-1975</i>	501
PEDRO GARCÍA MARTÍNEZ, JUAN PEDRO SANZ ALARCÓN, MIGUEL CENTELLAS SOLER	
<i>En portada: Arquitectura vs. Quaderns. Las revistas de Madrid y Barcelona</i>	511
MARISA GARCÍA VERGARA	
<i>In/Out. Epígonos manieristas</i>	521
MARIANO GONZÁLEZ PRESENCIO	
<i>José Moreno Villa y la arquitectura moderna en España</i>	529
ROBERTO GOYCOOLEA PRADO, GONZALO MUÑOZ VERA	
<i>La expresión gráfica en la revista Arquitectura, COAM, 1918-1974</i>	537
ALBERTO GRIJALBA BENGOTXEA	
<i>1961. Cincuenta años. Revista Arquitectura: de la localización, al panorama</i>	547
JULIO GRIJALBA BENGOTXEA, ENRIQUE JEREZ ABAJO	
<i>Las revistas de arquitectura como instrumento de propaganda: manifiestos efímeros, de París a Nueva York pasando por Bruselas</i>	555
SALVADOR GUERRERO, MARÍA CRISTINA GARCÍA GONZÁLEZ	
<i>Otra mirada a la arquitectura española de la Segunda República: la revista APAA de la asociación profesional de alumnos de arquitectura</i>	563
MIRIAM LOUSAME GUTIÉRREZ	
<i>Una ausencia inexplicada en AC: la Casa Duclós de José Luis Sert en Sevilla</i>	575
DAVID HERNÁNDEZ FALAGÁN	
<i>Cuando las revistas de arquitectura no eran suficiente polémica y debates en la arquitectura catalana de mitad del siglo XX a través de las publicaciones no especializadas</i>	585
CARLOS LABARTA AIZPÚN	
<i>Una arquitectura honesta traspasa fronteras: la joven arquitectura española en Architecture d'Aujourd'hui, 1950-1965</i>	595
RUBÉN LABIANO NOVOA	
<i>Fray Coello de Portugal y las revistas de arte sacro: una relación indirecta</i>	605
ELENA LACILLA LARRODÉ	
<i>El urbanismo en las revistas de arquitectura. 1940-1970</i>	615

# EL VALOR DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN LA BÚSQUEDA DE UNA MODERNIZACIÓN DE LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA DE POSGUERRA A TRAVÉS DE LA REVISTA *CORTIJOS Y RASCACIELOS*

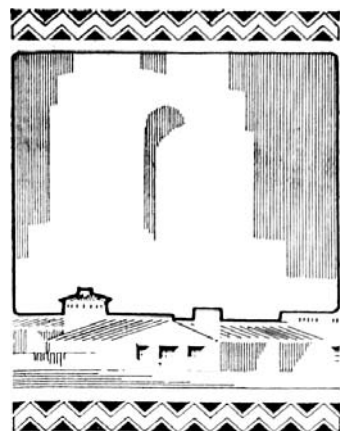
José Antonio Flores Soto

## LA CUESTIÓN DE LA TRADICIÓN ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO DEL NACIMIENTO DE *CORTIJOS Y RASCACIELOS*

*Cortijos y rascacielos* inicia su andadura en la difusión periódica de la arquitectura española en el año 1930. Se trata de una publicación bimestral surgida del empeño de un arquitecto: Casto Fernández-Shaw, cuyos intereses personales lo colocan en esta época entre quienes están tratando de hacer una arquitectura relacionada con el racionalismo internacional. Es una publicación nacida en el ámbito de la arquitectura influida por la Escuela de Madrid, donde desde principios de siglo se viene debatiendo sobre lo que debe ser la arquitectura española del momento. De manera que, como él mismo dice en el editorial del primer número, puede entenderse como un intento de aunar las dos tendencias básicas del debate arquitectónico: tradición y modernidad. Entendidas no como posturas antagónicas, sino como perspectivas diversas entre las que se puede encontrar un adecuado y justo equilibrio. Equilibrio ejemplificado a la alusión a la 'inmortal pareja manchega' cervantina, don Quijote y Sancho, como metáfora del convenio entre posturas aparentemente antagónicas.

"*Cortijos y rascacielos* abarcará desde la arquitectura rural española, de mancha blanca y horizontal, hasta la verticalidad ennegrecida de la colmena de trabajo; desde el pequeño problema de la casa ultraeconómica, en la que el ahorro de la peseta es un problema fundamental, hasta el proyecto fantástico del arquitecto que sólo puede ver su obra en sus planos y acurelas. Como en la pareja manchega inmortal, lo práctico y lo idealista irán estrechándose unidos, buscando en los diferentes aspectos de la arquitectura en su expresión más perfecta<sup>1</sup>.

La voluntad de Fernández-Shaw por conciliar ambas posturas debe entenderse como un intento más de definir una orientación dentro del confuso panorama en que viven los arquitectos españoles del primer tercio del siglo XX. Encontrándose el debate entre la fidelidad a las apariencias formales de una tradición propia y la atracción por los aires de novedad que vienen de fuera, *Cortijos y rascacielos* persigue un entendimiento entre quienes defienden ambas líneas de actuación. Así que se plantea como meta el reto de encontrar puntos de contactos entre ambas posiciones aparentemente irreconciliables. Es decir, el reto de encontrar algo intermedio y satisfactorio entre quienes por razones sentimentales ven en la arquitectura una vía de expresión de un discurso reivindicativo de la personalidad propia frente a la influencia de lo ajeno y aquellos otros que aspiran a una modernidad con la que ser fieles al espíritu de contemporaneidad, tal y como éste se entiende fuera de las fronteras nacionales. Planteado este reto desde el convencimiento de Fernández-



**CORTIJOS y  
RASCACIELOS**

*Crónicas de Campo  
Arquitectura y  
Decoración*

1. FERNÁNDEZ SHAW, Casto, "Nuestro propósito", *Cortijos y rascacielos*, Madrid, 1930, n. 1, p. 1.

Shaw de la posibilidad de llegar a una modernidad contextualizada, donde la arquitectura sea simultáneamente fiel reflejo del espíritu de su época y expresión del carácter del lugar donde se construye.

La polémica entre tradicionalistas acérrimos y partidarios de contemporaneidad durante el primer tercio de siglo queda ejemplificada en la discusión mantenida entre Leonardo Rucabado y Demetrio Ribes en las revistas *Arte español* y *Arquitectura y construcción* (1915-1917). Polémica iniciada en el VI Congreso Nacional de Arquitectos (San Sebastián, 1915) a cuenta de la necesidad o no del resurgimiento del arte nacional pretendidamente interrumpido por influencia extranjera. Lo cual no es más que una disputa entre dos perspectivas ante el concepto de 'tradición'. Entre quienes la creen algo del pasado que precisa ser recuperado y quienes, por contra, la ven como proceso en continua construcción.

Rucabado, partidario de un tradicionalismo retrógrado, defiende la reproducción mimética de formas conocidas (monumentales o regionales) para configurar una arquitectura denominada nacional. Así pretende reintegrar la arquitectura española contemporánea a la interrumpida tradición. Ribes, siguiendo la teoría defendida por Unamuno, apoya la tradición como algo que el hombre va construyendo en el presente. Traducido a términos de arquitectura, defiende que los arquitectos españoles abandonen la búsqueda de formas del pasado para construir una arquitectura del presente. Es decir, defiende sustituir el interés desmedido por la arquitectura 'muerta' del pasado por el estudio concienzudo de la arquitectura 'viva' del presente. Porque como dice:

"El Arte Nacional existe y es inútil pensar en resurgirlo. (...) es el que ha edificado los ensanches de nuestras poblaciones, es aquél en el que trabajamos todos los arquitectos españoles; y será bueno o malo, pero no es mejor ni peor que el que en la hora actual corresponde a nuestra patria"

De este debate surge la idea de la conveniencia para los arquitectos españoles de tener un mayor conocimiento de aquello que contemporáneamente se está haciendo, y no sólo en el panorama arquitectónico nacional. Así se pretende facilitar la tarea de hacer una arquitectura de la época a la cual la característica de ser española le vendrá añadida, sin buscarla expresamente en unas formas determinadas consideradas tradicionales.

A esto es, en parte, a lo que contribuye *Cortijos y rascacielos* con su vocación de ser un medio donde se tome el pulso de la arquitectura que se está haciendo en España. De modo que los arquitectos españoles no necesiten buscar en el pasado referencias con las que construir una arquitectura para el presente. Así que se suma a partir de 1930 a las publicaciones periódicas españolas interesadas en mostrar la arquitectura contemporánea como contribución a la tradición entendida como proceso en continua construcción. Entre las cuales *Arquitectura*, fundada en 1918 por Gustavo Fernández Balbuena y Leopoldo Torres Balbás desde la Sociedad Central de Arquitectos, sea quizás la más influyente.

## EL VALOR DE LO POPULAR EN EL DEBATE DE LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA DE LOS AÑOS VEINTE

Durante el primer tercio del siglo XX los arquitectos del ámbito madrileño están entregados a la búsqueda de una arquitectura digna de ser considerada a un tiempo expresión de su época y del espíritu nacional. Entendida la

2. RIBES MARCO, Demetrio, "La tradición en la arquitectura", *Arquitectura y construcción*, Barcelona, 1918, n. 35, pp. 21-28 (pp. 22-23).

tradición como una mimesis de partes descontextualizadas de edificios del pasado, los esfuerzos se centran en definir los ejemplos que mejor expresan ese carácter nacional. A quienes buscan en las manifestaciones de los grandes estilos históricos se suman aquéllos que encuentran en las sencillas arquitecturas populares una fuente de recursos formales genuinamente nacionales por ser la expresión del carácter de las silenciosas gentes del pueblo. Sin embargo, ambos terminarán haciendo una arquitectura epidérmica y que llega a un agotamiento formal al rayar el inicio de la década de los treinta.

Desde los años veinte, ante la insistencia tradicionalista anacrónica y epidérmica, Leopoldo Torres Balbás desarrolló una intensa labor crítica reivindicando la necesidad de modernizar la arquitectura española. Fijándose en las características que consideró esenciales de la modernidad: la idea del progreso humano y la irrenunciable redención de los 'parias', imprimió un giro de orientación al debate arquitectónico español. Sus esfuerzos críticos se centraron en presentar la arquitectura como oficio con una misión social que atender y no como arte bello reivindicativo de discursos que trascienden lo puramente arquitectónico a través de la apariencia formal.

Será él uno de los iniciadores del mito de la arquitectura popular como referencia para hacer una 'arquitectura verdadera'. Entendiendo que en lo popular, más allá de los 'accidentes', existe una 'substancia' formada por una serie de valores intemporales válidos al arquitecto para la construcción de una arquitectura honrada y actual. Es más, presentando interesadamente la arquitectura popular como el resultado lógico de la traducción de las condiciones geográficas y climáticas de una región. Llegando incluso a obviar el proceso cultural que en ella incide al presentarla también como una expresión humana libre del influjo de las modas; lo cual la acercaba más aún a esa 'veracidad' que la hace apetecible para los arquitectos que buscan una sinceridad arquitectónica. Así que comienza en esta época la identificación de la arquitectura popular con la modernidad, queriendo ver en ambas valores análogos: sinceridad constructiva, funcionalidad, interés por el individuo, sencillez en las formas y atención a las características del lugar.

Torres Balbás define un nuevo concepto, el de 'sano casticismo', para oponerse al tradicionalismo retrógrado de quienes ven la tradición como un proceso interrumpido por acción de la influencia extranjera e intentan restaurarla mediante una mimesis de formas descontextualizadas del pasado. Identificando los valores de la arquitectura popular con los ideales de la modernidad coloca a los arquitectos en la reivindicación de un cambio hacia la modernidad atendiendo al mensaje no descifrado de las sencillas arquitecturas populares:

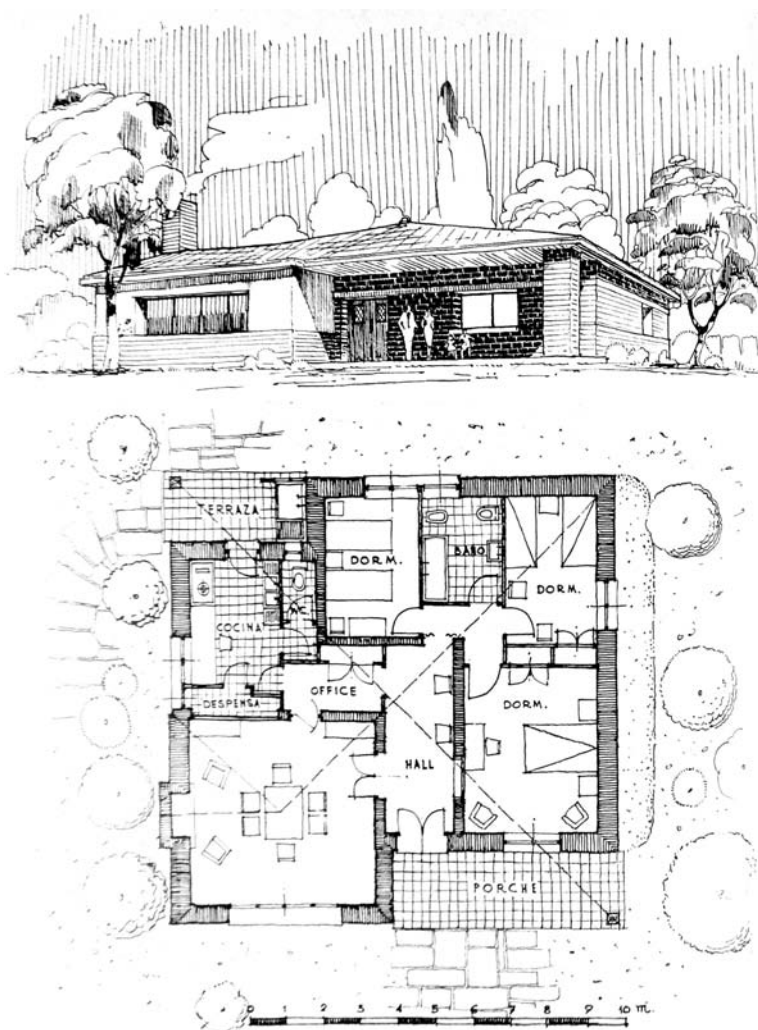
"Propaguemos este sano casticismo abierto a todas las influencias, estudiando la arquitectura de nuestro país, recorriendo sus ciudades, pueblos y campos, analizando, midiendo, dibujando los viejos edificios de todos los tiempos, no sólo los monumentales y más ricos, sino también, y tal vez con preferencia, los modestísimos que constituyen esa arquitectura cotidiana, popular y anónima, en cuyas formas se va perpetuando una secular tradición, y en la que podremos percibir mejor el espíritu constructivo de nuestra raza"<sup>3</sup>.

A esta defensa de Torres Balbás de lo popular, identificado con la modernidad en atención a sus valores intemporales, se suma también Teodoro de Anasagasti. Su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1929) precisamente es una defensa de la Arquitectura popular.

3. TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Mientras labran los sillares", *Arquitectura*, Sociedad Central de Arquitectos, Madrid, junio 1918, n. 1, pp. 31-34 (p. 33).



Proyecto de chalet en la sierra (*Cortijos y rascacielos*, n. 52, 1949, p. 24) mostrado con la idea de una arquitectura contextualizada, organizada con criterios de economía y funcionalidad y con un aspecto formal que incide en las características de la arquitectura popular.



Ambos serán en los años previos a la guerra civil los promotores de una corriente crítica con la arquitectura del tradicionalismo retrógrado, oponiendo a la mimesis de éste el mito de lo popular como paradigma de los valores de la modernidad. De sus alumnos en la Escuela de Arquitectura de Madrid saldrán arquitectos interesados en esta vía de consideración de lo popular, siendo el caso más destacado el de algunos de los integrantes del G.A.T.E.P.A.C. que, con Fernando García Mercadal, empeñados en identificar la arquitectura mediterránea con los postulados de la modernidad internacional.

*Cortijos y rascacielos*, en los años previos a la guerra civil trabaja en esta línea de identificación de los valores de la tradición popular con los ideales de la modernidad abierta por Torres Balbás y Anasagasti. Justo en un momento en que es significativo entre los arquitectos españoles el intento por hacer una arquitectura relacionada con la modernidad extranjera. Se busca, pues, una suerte de versión personalizada de esa modernidad internacional con la que hay en estos años de preguerra algunos contactos. Una modernidad que no

quiere ser precisamente la ortodoxa y uniformista del maquinismo que Le Corbusier predica a los arquitectos españoles en su visita del año 1928 invitado por Mercadal a través de la Residencia de Estudiantes, sino una modernidad contextualizada que atiende a los criterios de simplicidad y limpieza formal, racionalidad en el uso de los materiales y funcionalidad.

Esta modernidad es la que José Fonseca presenta en *Cortijos y rascacielos* (1935) al hablar de la arquitectura popular en la sección que ésta tiene como invariante desde que se crea:

“Frente al movimiento uniformista internacional la única salvación posible son los veneros inagotables de inspiración de nuestra arquitectura rural. Con una ventaja a favor de esta fuente inspiradora; y es que, por muy rabiosamente que se trate de defender la arquitectura funcional, no es postura que prospere frente a los estilos tradicionales locales que son todos funcionales”<sup>4</sup>.

Antes del parón que supone la guerra civil (la revista deja de publicarse entre 1936 y 1944) y en el contexto de los contactos que algunos arquitectos españoles están manteniendo con la modernidad extranjera, *Cortijos y rascacielos* apunta hacia una modernidad contextualizada. Apostando por una arquitectura radicalmente nueva respecto al tradicionalismo epidérmico, que se acoge a los postulados de funcionalidad, economía, simplicidad de líneas y sinceridad en el empleo de los materiales, pero sin renunciar a la expresión del carácter del lugar y de la idiosincrasia nacional. Lo cual no es más que una línea surgida de esa defensa de lo popular como paradigma de la modernidad y de la expresión del carácter nacional que defendieran desde los años veinte Torres Balbás, Anasagasti, Cossío, etc.

## EL VALOR DE LO POPULAR EN *CORTIJOS Y RASCACIELOS* EN EL CONTEXTO DEL TRADICIONALISMO RETRÓGRADO DE POSGUERRA

La guerra civil interrumpe bruscamente la publicación de *Cortijos y rascacielos*. Entre los números 20 y 21 media prácticamente una década; de 1936 a 1944. De modo que la reaparición de la revista coincide en el panorama nacional con un período de tradicionalismo retrógrado más virulento incluso que el de Rucabado de los años diez por su intransigencia manifiesta. Terminada la guerra civil, el intento de orientar la arquitectura española hacia una sintonía con los planteamientos ideológicos del franquismo incipiente llevó a los arquitectos españoles más próximos al poder, con Pedro Muguruza al frente, a postularse como un verdadero ejército de la paz para la reconstrucción del país devastado por la guerra. En esta nueva etapa para la historia de España la arquitectura que se reclama por parte de los arquitectos afines al Régimen reincidente en la cuestión tradicionalista reivindicativa del carácter nacional (esta vez, el carácter nacional tal y como era entendido por los vencedores).

*Cortijos y rascacielos* reinicia su andadura en 1944 en un complejo panorama nacional. El desarrollo de la segunda guerra mundial termina por desmantelar los dos regímenes con los que el franquismo incipiente mostró afinidades (el fascismo de Mussolini y el nazismo de Hitler). Esta afinidad y la manera de alcanzar el poder supusieron la exclusión de la España franquista de los organismos internacionales al término de la guerra mundial, cuando la ONU condena abiertamente al franquismo y alienta la retirada de los embajadores extranjeros de España. Con lo cual, el panorama al que regresa la revis-

4. FONSECA LLAMEDO, José, “Arquitectura popular”, *Cortijos y Rascacielos*, Casto Fernández-Shaw, Madrid, 1935, n. 20, pp. 2-3 (p. 2).

ta es el del inicio del aislamiento español y el arranque de la política autárquica del franquismo. De modo que se vive en el país una exaltación de los valores nacionales ante la hostilidad extranjera que favorece entre los arquitectos más inmovilistas la cuestión del rescate de un tradicionalismo retrógrado con la vista puesta en las manifestaciones del pasado para construir una arquitectura reivindicativa de los ideales del franquismo.

Guillermo Fernández-Shaw explica el talante con que regresa la revista a este complejo panorama español al decir:

“Los tiempos son de esfuerzo, de noble lucha, de no regatear nuestra aportación –modesta si se quiere, pero siempre fervorosa– a la obra de reconstrucción de España. Material y espiritualmente debemos aportar, cada uno en la medida de sus fuerzas, nuestro grano de arena a esa ingente labor. De aquí la razón de esta segunda salida “quijotesca” de nuestra Revista por los campos de la arquitectura, procurando mantener aquella nuestra primitiva aspiración de hacer compatible, como en la inmortal pareja manchega, lo práctico con lo idealista”<sup>5</sup>.

Durante esta etapa cobra especial sentido la búsqueda de una identidad española, tradicionalista, para la arquitectura de una España que termina de salir de una guerra civil y se encuentra aislada internacionalmente. De manera que la idea que se va a ir desarrollando en la revista desde su *rentrée* hasta inicios de los años cincuenta es la de la búsqueda de una arquitectura funcional, en cuanto que atienda a las necesidades cotidianas del hombre, simultáneamente reivindicativa del carácter nacional. Dejándose claramente influir la revista por el ambiente exaltado de patriotismo que se respira entre los arquitectos próximos al poder cuyas intenciones están en construir una arquitectura española reivindicativa de los valores ‘tradicionales’ españoles para construir lo que Antonio Fernández Alba ha denominado una ‘tradición sospechosa’<sup>6</sup>.

Paralelamente a lo que está sucediendo con la arquitectura de Regiones Devastadas, lo que se muestra en esta época en la revista es una arquitectura de apariencia formal tradicionalista. Que está hecha con las restricciones económicas del momento de la autarquía, pero que responde también al criterio ideológico de crear una arquitectura reivindicativa de lo español a través de una apariencia mimética con arquitecturas consideradas nacionales.

En relación a lo popular, se recupera la versión sentimentalista de Ruca-bado (que es la de Cárdenas en Regiones Devastadas) con la excusa la contextualización. Una arquitectura que toma como valores de lo popular asociados a la modernidad el tema de la funcionalidad y la atención estricta a las necesidades de los individuos. Pero también una arquitectura que construye una apariencia neopopular repitiendo miméticamente formas conocidas de las anónimas arquitecturas regionales. Como la revista se centra en la arquitectura residencial, prácticamente nada en la gran arquitectura de Estado, lo que se ve es una arquitectura de apariencia popular; una suerte de regionalismo tipológico que a través de la repetición de formas pretende crear una imagen popular de España.

Se propone desde esta revista la superación de la modernidad maquinista por lo que se considera una modernidad contextualizada. Modernidad que incorpora a las funciones de las que hablaba Le Corbusier (habitar, trabajar y

5. FERNÁNDEZ-SHAW, Guillermo, “Al comenzar de nuevo”, *Cortijos y rascacielos*, Casto Fernández-Shaw, Madrid, 1944, n. 21, p. 1.

6. FERNÁNDEZ ALBA, Antonio, *La crisis de la arquitectura española (1939-1970)*, Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1972.



Casa para Kathrine Winckler y Alma Goetsch, Okemos, Michigan (1939), por Frank Lloyd Wright. Se publica en el n. 43 de *Cortijos y rascacielos* (1947) para ilustrar el artículo "La moderna vivienda campestre", pp. 10-11, buscando ejemplos de modernidad contextualizada a los que referirse según los valores puestos de manifiesto de humanización, funcionalidad, economía y contextualización de la arquitectura popular.

descansar), las aspiraciones sentimentales y espirituales del hombre. Lo cual se presenta como un avance sobre la modernidad ortodoxa internacional que considera al hombre no como un ser con aspiraciones morales sino como una máquina. Así lo dice Emilio Pereda cuando habla de la arquitectura que los españoles quieren hacer durante la posguerra:

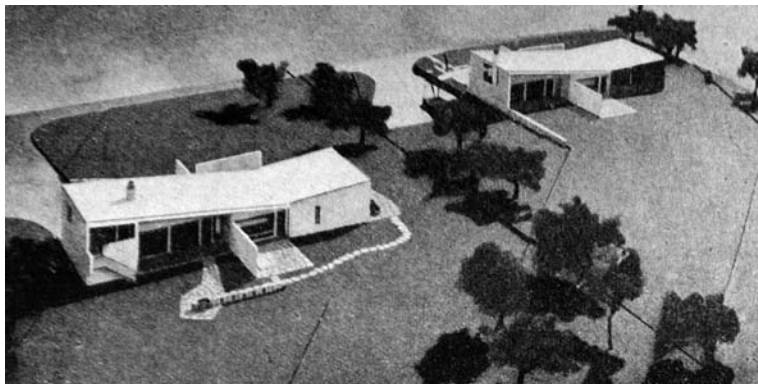
"Estamos ya hartos de las exageraciones que se escriben sobre arquitectura "funcional" y de oír a nuestros jóvenes conferenciantes propugnar el estudio de las viviendas con arreglo al trabajo que en ellas se realiza, que muchas veces es todo lo contrario de trabajo: descanso, diversión, como si fuesen fábricas establecidas con arreglo a las normas científicas del sistema Taylor de trabajo... Pero ¿es que el estudio de las construcciones, en todas las buenas épocas de la Arquitectura, no se ha aconsejado con arreglo a la función que hayan de desempeñar? Lo que no es lícito es que, con el pretexto del funcionamiento de nuestros edificios, se les quiera convertir en fábricas antiestéticas, exentas de equilibrio, armonía y decoración, y a nuestros arquitectos, en hombres de laboratorio que no manejan más que fórmulas abstractas".

De modo que en esta época se quiere ver en la arquitectura de posguerra, que ha recuperado la idea del tradicionalismo epidérmico y retrógrado para la definición de la apariencia formal de los edificios, una versión heterodoxa de la modernidad. Una suerte de modernidad alternativa al rabioso funcionalismo internacional. Defendiéndose así la depuración de las formas tradicionales para la construcción de una arquitectura española actual. Lo cual es excusa no sólo para que se defiendan la dignidad y validez de la arquitectura de Cárdenas en Regiones Devastadas, sino para que se llene además la revista con imágenes de arquitecturas de aspecto tradicionalista so pretexto de añadir a la modernidad maquinista valores espirituales y sentimentales propios de la españolidad. Reivindicando así, mediante las formas repetidas aunque depuradas de la arquitectura popular, una humanización de la arquitectura culta como gesto de contextualización de la modernidad. Considerándose un logro evidente frente al funcionalismo estricto con el que se identifica la modernidad extranjera ortodoxa.

Sin embargo, algo cambia sustancialmente a partir de 1948 en la revista. Y en esta segunda etapa se aprecia un cambio paulatino de postura respecto al

7. PEREDA, Emilio, "La utilidad de la belleza y la belleza de lo útil", *Cortijos y rascacielos*, Casto Fernández-Shaw, Madrid, 1946, n. 34, p. 1.

Fotografía de la maqueta de la Casa Mariposa de Marcel Breuer expuesta en el MoMA. "La Casa Mariposa del Museo de Arte Moderno Neoyorkino", *Cortijos y rascacielos*, n. 53, 1949, pp. 20-21. Se incide al mostrar esta casa de Breuer en la búsqueda de una modernidad contextualizada contraria a la ortodoxia del funcionalismo de Le Corbusier.



tradicionalismo de posguerra y al valor que se le da en él a la arquitectura popular. Cambio relacionado con la decepción que la arquitectura tradicionalista de posguerra, mostrada interesadamente como un funcionalismo mejorado y ampliado, causa entre los arquitectos enviados por el gobierno franquista al VI Congreso Panamericano de Arquitectos (Lima, 1947). Luis Gutiérrez Soto hace la crónica del viaje en el *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*<sup>8</sup> y José Fonseca la que aparece en *Cortijos y Rascacielos*<sup>9</sup>. Aunque la de Gutiérrez Soto es más impactante porque muestra el claro descontento con la arquitectura española de posguerra, la de Fonseca no por más suave deja de mostrar el asombro causado en el exterior ante la arquitectura reivindicativa de posguerra presentada como una mejora del funcionalismo ortodoxo. De manera que a partir de aquí hay entre los arquitectos más inquietos una seria duda sobre la arquitectura tradicionalista que se está haciendo en España desde la finalización de la guerra civil.

En *Cortijos y rascacielos*, a partir de este momento y hasta su cierre definitivo en 1954, lo que se aprecia es la búsqueda de otra concepción de la modernidad y de la contextualización. De manera que se recupera en cierto sentido la vocación de Torres Balbás ante la arquitectura popular como paradigma de la humanización y de la contextualización. Que es de lo que paralelamente, en relación al valor de la arquitectura popular en la arquitectura del presente, están hablando arquitectos como Miguel Fisac<sup>10</sup> o Gabriel Alomar<sup>11</sup>. Abandonándose en cierta manera el tradicionalismo del pastiche a favor de una búsqueda en lo que se hace fuera de una modernidad válida para las circunstancias españolas. Frente al maquinismo de la ortodoxia del Movimiento Moderno de Le Corbusier se propone esa otra modernidad más acorde con los valores puestos de manifiesto en la arquitectura popular, la del organismo de Wright y Neutra.

"Si hemos podido en estos diez años hacer una reconstrucción digna y en consonancia con su finalidad, no olvidemos que los momentos presentes son de números y tantos por ciento; y, sin olvidar que hay que construir hogares, viviendas asequibles a los ingresos, pero confortables, no vayamos tampoco a hacer máquinas para vivir que nos transformen en seres que viven como máquinas"<sup>12</sup>.

Y es así como aparecen desde 1947 obras de arquitectos norteamericanos asociados a esa modernidad humanizada y contextualizada identificada con los valores intemporales aprendidos de la tradición popular. En 1947 (n. 43), la Casa Winckler & Goetsch de Frank Lloyd Wright. En 1949 (n. 53), la Casa

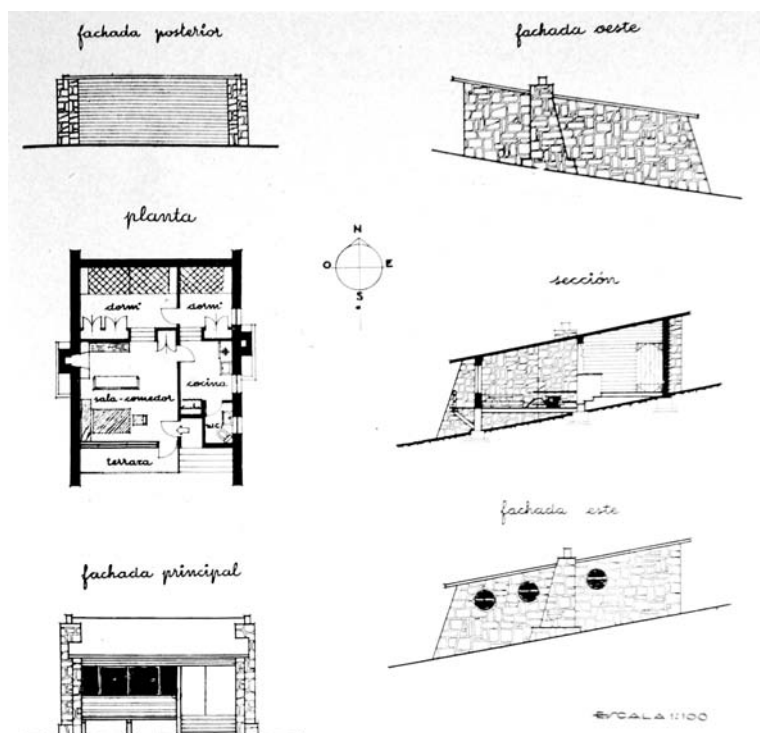
8. GUTIÉRREZ SOTO, Luis, "Congreso Panamericano de Lima", *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*, Madrid, diciembre 1947, n. 5, pp. 9-16.

9. FONSECA LLAMEDO, José, "VI Congreso Panamericano de Arquitectos", *Cortijos y rascacielos*, Casto Fernández-Shaw, Madrid, enero-febrero 1948, n. 45, pp. I-IV.

10. FISAC SERNA, Miguel, *La arquitectura popular española y su valor ante la del futuro*, Ateneo de Madrid, Madrid, 1952.

11. ALOMAR ESTEVE, Gabriel, "Valor actual de las arquitecturas populares", *Revista Nacional de Arquitectura*, Sociedad Central de Arquitectos, Madrid, 1953; n. 137, pp. 35-50.

12. FERNÁNDEZ-SHAW, Casto, "Ayer, hoy y pasado mañana en la arquitectura", *Cortijos y rascacielos*, Casto Fernández-Shaw, Madrid, 1950, n. 56, p. 37.



Portada de la revista *Cortijos y rascacielos*, n. 54, 1949; con la imagen de una casa de campo proyectada por el arquitecto Luis Valet.

Planos de la casa de campo proyectada por Luis Valet, *Cortijos y rascacielos*, n. 54, 1949, p. 17. El número está dedicado a la vivienda económica y los ejemplos que se muestran insisten en la idea de una moderna arquitectura contextualizada.

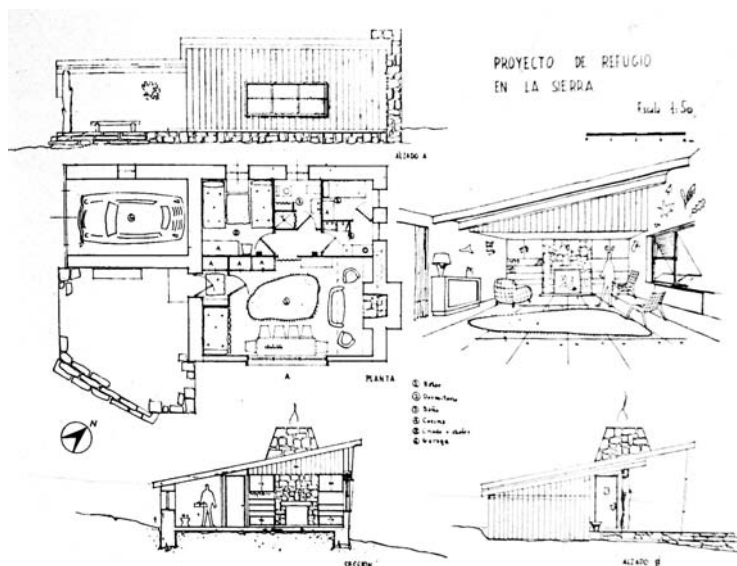
Mariposa de Marcel Breuer expuesta en el jardín del MoMA. En 1950 (nn. 61-62), viviendas de suburbio americano en Los Ángeles por Wurdeman y Becket. En 1951 (n. 64), la Casa David en Los Ángeles de Richard Neutra. Y finalmente en 1952 (n. 72), la mítica Casa Kauffman de Frank Lloyd Wright. Ejemplos todos de una arquitectura moderna extranjera coincidente con los valores intemporales vistos en la arquitectura popular respecto a los ideales de modernidad: funcionalidad, diálogo con el lugar, sinceridad constructiva, escala humana, sencillez en las formas y limpieza de lo superfluo.

La modernidad que se busca en *Cortijos y rascacielos* a partir de ahora no es la de Le Corbusier, Mies o Gropius, sino otra más en sintonía con los criterios defendidos de los valores aprendidos del mito de la arquitectura popular como fuente de recursos atemporales para una arquitectura 'verdadera'. Así que incluso la sección que inicia Jerónimo Junquera (n. 51, 1949) sobre el color en la arquitectura es preciso entenderla en esta búsqueda de una modernidad contextualizada según los valores de humanización y diálogo con el lugar aprendidos de la arquitectura popular contra el uniformismo blanco de la modernidad ortodoxa.

La revista cierra en 1954 con un número donde el editorial es un absoluto manifiesto a favor de la apertura de la arquitectura española al influjo de la modernidad internacional. Así que lo que comenzó siendo un intento de conciliar modernidad con tradición se transforma en decidido impulso hacia una moderna arquitectura sin fronteras; coincidiendo con la apertura del franquismo al panorama internacional gracias a los EE. UU. Y en este sentido hay que entender la aparición tanto del edificio de apartamentos Lake Shore Drive



Casa Pérez Mañanet, en Sitges, por José Antonio Coderch y Manuel Valls; en *Cortijos y rascacielos*, n. 66, 1951, p. 31. Se incide una vez más en la arquitectura que aprende de lo popular en sus valores intemporales de funcionalidad, sencillez estética y honradez en el uso de los materiales. Esta línea de arquitectura sencilla de Coderch y Valls es el adelanto de la arquitectura de Fernández del Amo en Colonización y un ejemplo de cómo se transforman en la arquitectura española del momento los valores intemporales aprendidos de la arquitectura popular para la construcción de una arquitectura 'verdadera'.



Proyecto de refugio en la montaña para la Sierra de Guadarrama, Manuel de la Peña; *Cortijos y rascacielos*, n. 64, 1951, p. 15

(Mies van der Rohe, Chicago; nn. 61-62, 1950) como el edificio Lever house (SOM, Nueva York; n. 73, 1952) en la etapa final.

13. FERNÁNDEZ-SHAW, Guillermo, "Arquitectura sin fronteras", *Cortijos y rascacielos*, Casto Fernández-Shaw, Madrid, 1954, n. 80, p. 1.

"Hoy es innegable el universalismo de la Arquitectura. No se detiene ante ninguna frontera. (...) La Arquitectura es el arte que más sujeto está a las evoluciones, y no se puede detener en el tiempo. España sólo beneficios puede extraer de esas influencias extranjeras al edificar, pues sólo beneficios pueden lograr los pueblos siempre dispuestos a aprender y en los que la personalidad queda garantizada por una larga y gloriosa historia, respetada, cuando no admirada, por el resto de los pueblos"<sup>13</sup>.